



UN POETA REVOLUCIONARIO EN LA GUERRA DE CUBA

EL MARTIR PACHIN MARIN

Por CARLOS N. CARRERAS

ni de la tiranía. Los que la fomentaron, y pueden aún llevar su voz, declaran en nombre de ella ante la patria su limpieza de todo odio, su indulgencia fraternal para con los cubanos tímidos o equivocados, su radical respeto al decoro del hombre, nervio del combate, y cimiento de la república, su certidumbre de la aptitud de la guerra para ordenarse de modo que contenga la redención que la inspira, la relación en que un pueblo debe vivir con los demás, y la realidad que la guerra es, y su terminante voluntad de respetar, y hacer que se respete, al español neutral y honrado, en la guerra y después de ella, y de ser piadosa con el arrepentimiento, e inflexible sólo con el vicio, el crimen y la inhumanidad."

Y este otro párrafo que como el anterior es sacado del Manifiesto de Montecristi: "En el pecho antillano no hay odio; y el cubano saluda en la muer-

USC UNIVERSIDAD DEL
SAGRADO CORAZÓN

NOTA

Este documento no está disponible en línea. Puede encontrarlo en la Colección de Emilio S. Belaval en la Sala de Información e Investigación en la Biblioteca Madre María Teresa Guevara de la Universidad del Sagrado Corazón.

Cuba está en guerra desde el año; seis meses después de lanzado el manifiesto de Montecristi, firmado por Gómez y Martí, partieron las fuerzas revolucionarias de los Mangos de Baraguá, comandadas por Máximo Gómez y Antonio Maceo realizando el estratégico plan de La Invasión de octubre 22 de 1895. Se reanudaba la campaña bélica en el mismo lugar donde 17 años atrás había protestado el invicto Maceo contra la engañosa paz del Zanjón... La insurrección es ahora el hecho militar más asombroso, "más audaz de la centuria", —como dice Roig de Leuchsenring, citando a Clarence King— "realizado por no más de 3,000 revolucionarios cubanos mal armados contra un ejército compuesto en los primeros días del mes de enero de ese año 1896, de 182,356 hombres mandados por 42 generales, de cuya tropa se destacaron 25,000 hombres sobre la columna invasora sin poder contenerla ni mucho menos desbaratarla."

ANTONIO MACEO.

Si en la primera década del siglo XIX se alzó la espada de Bolívar en Caracas para rubricar con regueros de sangre el designio profético de la libertad de todo un Continente, en la última década del mismo siglo se epilogaría la última guerra en que España, madre de todos estos pueblos, perdería en Cuba lo que le restaba de su inmenso poderío en Las Antillas. ¡Hermoso ejemplo en que la Naturaleza misma cuando una fuerza rompe la armonía de la jus-



"La revolución emplea sin miedo este lenguaje, porque el decreto de emancipar de una vez a Cuba de la ineptitud y corrupción irremediables del gobierno de España, y abrirla franca para todos los hombres al mundo nuevo, es tan terminante

ESTRADA PALMA

Ataque al ingenio "El Trímfo", donde murió Wenceslao Marín.

